

TVE

EL PROGRAMA VISTO POR SU COORDINADOR

...Y NES

JUAN FELIPE VILA-SAN-JUAN:

"hemos querido recordar el último medio siglo"

NINGUN espectáculo del mundo es presenciado simultáneamente por tanto público como un programa de televisión. El estadio de mayor aforo, el coliseo más extraordinario, da unas cifras de asistencia que comparadas a las que arroja el número de telespectadores es insignificante. Hoy, un programa puesto en el aire por TVE, es un espectáculo que presencia una multitud que no se podría contener en diez «Estadios Bernabéu» ni en sesenta plazas de toros, ni en mil cines de estreno. Este público es absolutamente heterogéneo. Viejos, niños, mujeres, hombres, ricos, pobres, cultos e incultos, ven la televisión.

Este hecho nos sitúa, a cuantos trabajamos para ese ingente público, ante una responsabilidad extraordinaria que no puede olvidarse ni un solo instante. Al mismo tiempo, no se puede olvidar que los programas comerciales los paga alguien; y que ese alguien lo hace publicitariamente, para que el dinero que invierte en ellos le produzca unos beneficios comerciales. En consecuencia, el programa tiene que ser ameno, atraer la atención del público.

Todas estas consideraciones fueron las que nos guiaron a presentar el programa «Ayer noticia, hoy dinero», que muy pronto cumplirá sus dos años de existencia.

«Ayer noticia, hoy dinero» ha querido recordar el último medio siglo de la historia del mundo, reviviendo en la pantalla a través de reportajes cinematográficos, escenificaciones y documentos fotográficos, los acontecimientos más destacados de los últimos cincuenta años. Quiénes los vivieron, han tenido ocasión de recordar; quienes no tenían edad para vivirlos, han podido hacerse una idea de que lo que les habían contado, o lo que habían leído, ocurrió realmente. Han oído, a través de cintas magnetofónicas, la voz de aquellos personajes que fueron el mundo en sus manos; han visto casarse a un personaje popular, asesinar a un rey o firmar una paz; han estado presentes en un bombardeo o en unos juegos olímpicos. Hemos pretendido hacer vivir al público un tiempo que no vivió; regalarles la esencia de unos cuantos años de los que vivieron sus padres; hacerles darse cuenta de que en muy pocos años se ha pasado de la diligencia a la astronave, de la fotografía a la televisión; que todo esto representa el esfuerzo de una generación que, como mínimo, merece el más absoluto respeto, y que para hacerse dignos de esa herencia que se deja en sus manos han de hacer de ella un digno uso.

Todo esto quisimos explicarles aprovechando la tribuna que nos ofrecía TVE, y sus posibilidades formativas. Para explicar todo esto sin ribetes de sermón ni aires de conferencia —para la segunda parte de nuestra labor, la publicitaria— «Ayer noticia, hoy dinero» se presentó en forma de concurso, con premios importantes, con lucha entre equipos, con el suspense de si un señor va a fallar o no una pregunta, dando una segunda vida al concurso: la del concursante. Si a través de él logramos que la noticia llegase más placidamente al telespectador, nuestro objetivo ha quedado cumplido. Sólo nos queda desear que el día en que este programa finalice, los telespectadores le cambien el título, y que para ellos sea: «Ayer noticia... hoy recuerdo».

J. F. VILA-SAN-JUAN



Y "AYER NOTICIA, HOY DINERO"

Visto por J. L. MARTINEZ REDONDO

—Oye, Juan. ¿Me echas una mano? No tengo ni idea sobre esta pregunta.

Y Juan, al otro lado del teléfono, enmudece durante unos segundos. Al poco rato, Juan, que ha consultado con otro compañero de equipo, le dice la respuesta a la guapa señorita que está frente a las cámaras. Y ella contesta y suma otras mil pesetas a los miles que lleva ya ganados. Su contrincante, un joven de diecisiete años, se resigna. La chica tiene mejor orga-

nizado su «clan» en algún sitio de Barcelona. Sin duda, los dos amigos que le ayudan por teléfono se saben de memoria el año 1924. Las vidas de Lenin, de Guimera, los primeros tiempos de Hitler, el incendio que destruyó la Academia de Ingenieros de Guadalajara, no tienen secretos para ellos. Ocho días después, ayudando a la misma guapa chica, volverán a triunfar. Y otro contrincante, esa vez un señor más talludito, quedará en la cuneta. «Ayer no- SIGUE



Juan Felipe Vila-San-Juan

- Licenciado en Derecho por la Universidad de Sevilla.
- Becario del Estado español para estudiar Derecho Político en Presburg.
- Redactor durante diez años de «La Vanguardia Española», de Barcelona.
- Asesor literario de la compañía cinematográfica United Artist - C B Films.
- Colabora en periódicos y revistas y escribe guiones para radio y televisión.
- Coordinador del espacio «Ayer noticia, hoy dinero».